DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

Los célebres y renombrados PIANOS

ORTIZ y CUSSO

Premiados en diferentes Exposiciones, acaban de obtener las siguientes recompensas:

Exposición de Milán, 1906, GRAN PREMIO.—Artes y Manufactura de Budapest, 1907, FUERA DE CONCURSO.--Artes y Manufacturas de Madrid, 1907, GRAN PREMIO.

Artistas tan eminentes como Malats, Pugnó, Saint-Saens, Granados, Del Ponte, etc., ejecutan sus conciertos en pianos ORTIZ Y CUSSO.

Ventas al contado y á plazos. Cuatro modelos de cola y seis verticales, todos á cuerdas cruzadas, con marco y clavijero de hierro.

ÚNICO DEPÓSITO EXCLUSIVO EN GUIPÚZCOA

CASA ERVITI.--Editorial de música.--Fundada en el año 1875

28, San Martin, 28 (frente á la iglesia del Buen Pastor.)--Teléfono número 325

QUINA-LAROCHE

TÓNICO, RECONSTITUYENTE Y FEBRÍFUGO

Recomendado por todos los Médicos.

La **QUINA-LAROCHE** es de sabor muy agradable y contiene todos los principios de las tres mejores especies de quinas. Es superior con mucho á todos los demás vinos de quina, y está reconocida por las celebridades médicas del mundo entero como el Tónico y el Reconstituyente por excelencia en los casos de:

DEBILIDAD, AGOTAMIENTO
FALTA DE APETITO, DISPEPSIA
CONVALECENCIAS, CALENTURAS

DE VENTA EN TODA BUENA FARMACIA

Exíjase la VERDADERA QUINA-LAROCHE

APIOLINA CHAPOTEAUT

Regulariza el *flujo mensual*, corta los *retrasos* y *supresiones* así como los *dolores* y *cólicos* que suelen coincidir con las *épocas*.

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE

La Voz de Guipúzcoa

Calle de San Marcos, 10

SAN SEBASTIAN

En este Establecimiento, muy conocido del público por los esmerados trabajos que en él se hacen, hay existencias de cheques, pagarés, letras de cambio, libros de caja, minutas de negociación, impresos de loterías, libretas de inquilinato, contratos de arrendamiento, nóminas, fés de vida, declaraciones, recibos de estación, talonarios para participación de loterías, partes de casas de huéspedes, hojas de gastos, etc., etc. y se confeccionan con brevedad y economía obras, periódicos, recibos, vendis, talonarios, menús, facturas, memorándums, esquelas de defunción, de participación de enlace y toda clase de trabajos concernientes al arte tipográfico.

Los encargos, fuera de la localidad, pueden hacerse por mediación de nuestros corresponsales.

Precios económicos

ABIERTO DIA Y NOCHE

Morrhuol Creosotado

DE

CHAPOTEAUT

Recetado por los señores Médicos como el remedio más eficaz contra la *tisis*, la *consunción*, la *tuberculosis* en su 2º y 3º grado.

En todas las Farmacias

UN ERROR

Es el creer que por mediación de la **Agencia Internacional de Anuncios HAASENSTEIN y VOGLER**, Fernando VII, 2, ha de costar mas cara la **Propaganda.**

UNA VERDAD

Es que los precios que ponemos en cuenta son los de la **tarifa** de los periódicos y que nuestra clientela disfruta **grandes rebajas;** quien utilice nuestros servicios obtendrá **Economía.**

Nos ocupamos de la inserción de anuncios en todos los periódicos, revistas, almanaques, guías, etc., del mundo entero.

DISPEPSIA, GASTRALGIA, VOMITOS, NEURASTENIA GASTRICA, DIARREA,

en niños y adultos, estreñimiento, malas digestiones, flaqueza del estómago, acidez, inapetencia, clorosis con dispepsia y demás enfermedades del estómago é intestinos, se curan, aunque tengan 30 años de antigüedad, con el

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Marca ESTOMALIX, Serrano, 30, Farmacia MADRID

Y principales del mundo.

JARABE DE GIBERT

y Grajeas

AFECCIONES SIFILÍTICAS VICIOS de la SANGRE

Preconizado por los primeros Sifilógrafos

Preparados por DECHIENT-DUHAMEL, Farmacéutico

DESCONFIEMOS DE LAS IMITACIONES.

Agencia, Rue Saint-Lazare, Paris.

MEDIANA DE ARAGÓN

El mejor purgante-El más suave

El más económico

NO IRRITA JAMÁS

Precio

Un real cada caja

De venta en FARMACIAS y DROGUERÍAS

DEPÓSITO: Luis Villarreal, Euskal-Erria, 1, 3.

Se hacen toda clase de encuadernaciones en esta casa

OBRAS VARIAS

Los miserables, por Victor Hugo, 4 ptas. en rústica y 5 enc.ª

El Conde de Montecristo, por A. Dumas.—Un tomo gran formato, 4 pesetas en rústica y 6 encuadernado en tela.

La Mano del Muerto, (segunda parte de *El Conde de Montecristo*) por A. Dumas.—Un tomo, 2 ptas. rústica, y 3,50 enc.ª

El Jorobado ó en Enrique de Lagardere, por Paul Feval. Dos tomos, 2,50 ptas. en rústica y 4 encuadernada.

Germinie Lacerteux, por los hermanos Goncourt.—Una pta.

San Pablo por Ernesto Renan.—Una pta. y 1,50 encuadernada.

Oscar y Amanda. Dos tomos, 3 pesetas y 4,50 encuadernados.

El ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha.—Un grueso tomo impreso en letra perfectamente legible. Precio: 1 peseta en rústica y 2 encuadernado. Es la edición más económica que existe.

Aurora, drama, por Joaquín Dicenta.—Dos pesetas.

Las Ruinas de Palmira, por Volney.—Una pta. y 1,50 enc.ª

Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno, por Delia Croce. 50 cénts.

Juegos de manos y de barajas.—50 cénts.

Higiene y educación de los niños, por el Dr. Max Doppelheim, prólogo del Dr. Martínez Vargas.—Precio: 4 pesetas en rústica y 5 encuadernada.

Robinson, por Defoe. Edición reducida.—50 cénts.

La tenaduría de libros al alcance de todos, por J. Oliva Briggs. Prólogo de Federico Rahola.—Precio 2,50 pesetas en rústica y 3,50 encuadernada.

La salud de familias ó El médico en casa, por el doctor Enrique de Villefond. 3,50 ptas. en rústica y 4,50 encuadernado.

El Ideal de los Cachemeros, por Wasp.—Precio: 2 pesetas en rústica y 3 encuadernada.

Estas obras se hallan de venta en todas las librerías y centros de suscripciones de España y América, y en la casa editorial Sopena 275 y calle Valencia, 277.—Apartado de correos, 178, Barcelona.

Tarjetas de visita desde 2 pesetas el 100

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar las Enfermedades del Pecho, las Tosses Recientes y Antiguas, las Bronquitis Crónicas

L. PAUTAUBERGE, 22, Rue Jules César, Paris y las Farmacias del mundo.

REGENERADOR de la SANGRE

HIERRO LERAS

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre; es sumamente eficaz contra la Anemia, el Empobrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos, Flujos blancos é Irregularidad de la menstruación. Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia á las doncellas, recien casadas y niños delicados.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

Contratos de arrendamiento

Se venden en la imprenta de este periódico. San Martín, 10, bajo

IMPRESIONES

de todas clases

se hacen en este establecimiento con esmero, prontitud y economía.

La Voz de Guipúzcoa

Se vende en los principales establecimientos de la provincia

Folletón de LA VOZ 41

Esta obra es propiedad de la casa editorial Sopena de Barcelona.

Memorias de un médico

POR

A. DUMAS (PADRE)

presentaros al barón de Taverney Casa-Roja, mi padre, y á la señorita Clara Andrea de Taverney, mi hermana.

Inclinóse cortésmente el barón, como un hombre que está acostumbrado á saludar á las reinas, y Andrea desplegó toda la gracia de una elegante timidez, y la halagüeña política de un sincero respeto.

Contempló María Antonieta á los dos jóvenes, y recordando cuanto Felipe le había dicho sobre la pobreza de su padre, conoció cuán grande debía ser su padecimiento.

—Señora—dijo el barón con voz grave—vuestra alteza real honra excesivamente el castillo de Taverney. Tan humilde morada no es digna de recibir tanta nobleza y hermosura.

—Sé que me encuentro en la casa de un antiguo soldado de Francia—contestó la antigua princesa:—y mi madre la emperatriz María Teresa, que ha hecho largo tiempo la guerra, me ha contado que en este país los más ricos en gloria, son casi siempre los más pobres de recursos.

Y tendió con inefable gracia su hermosa mano á Andrea quien la besó arrodillada.

El barón, dominado por la idea que le agitaba, permanecía asustado al ver aquella muchedumbre que iba á invadir su pequeña casa, en que faltarían los asientos, cuando la princesa le sacó de su perplejidad, pues dirigiéndose á los que componían su escolta.

—Señores—dijo—no sufriréis la inoportunidad de mis antojos, ni tampoco quiero que disfrutéis del privilegio de una princesa: por tanto tendréis la bondad de aguardarme aquí, volveré antes de una hora. Acompañadme, mi querida Lanjershausen,—añadió en alemán á la señora á quien había ayudado á descender del coche.—Venid vos también, prosiguió dirigiéndose hacia el caballero vestido de negro.

Este, que aun con la sencillez de su vestido sobresalía por su elegancia, tendría á lo sumo treinta años, buen semblante y aire agradable. Apartóse al oír la orden de la princesa, para dejarla libre el paso. Esta llamó á Andrea, é hizo una seña á Felipe para que se aproximase á su hermana.

El barón quedó en compañía de aquel personaje, ilustre seguramente, á quien la princesa concedía el honor de seguirla.

—¿Conque sois un Taverney Casa-Roja?—dijo éste al barón, tocando con impertinencia aristocrática su magnífica pechera de encaje inglés.

—Reveladme vuestro tratamiento para contestaros—repuso aquel con un descaro semejante al del caballero vestido de negro.

—Podéis llamarme lisa y llanamente *príncipe ó vuestra eminencia*; como os acomode.

—Pues sí: digo á *vuestra eminencia* que soy un verdadero Taverney Casa-Roja—contestó el barón sin dejar el tono de burla que pocas veces olvidaba.

Su eminencia, que tenía aquel tacto escrupuloso de los grandes señores, conoció que el que con él conversaba, no era, como se había imaginado, un hidalgo cualquiera.

—¿Este castillo será vuestra casa de recreo en la temporada de verano?

—Y en invierno también—replicó Taverney, deseando evitar aquellas desagradables preguntas, y acompañando sin embargo cada respuesta con una refinada cortesía.

Mientras, Felipe volvía de vez en cuando la vista llena de inquietud hacia su padre. La casa principiaba en efecto á verse, amenazando revelar irónica y despiadadamente su pobreza. Ya señalaba con resignación el barón hacia el humbral, cuando la princesa volviéndose hacia él, le dijo:

—Perdonadme, caballero, si no entro: de tal modo me agradan estas sombras, que en ellas pasaría gustosa todo lo que me resta de vida. Estoy cansada de salones, y hace quince días que en ellos me reciben; á mí á quien solo agradan el aire, la arboleda y el aroma de las flores.

Y dirigiéndose á Andrea:

—Tendreis la bondad de ordenar que me traigan una taza de leche bajo estos frondosos árboles.

—¡Cómo—dijo el barón con una palidez mortal—nos atreveríamos á ofrecer á vuestra alteza tan miserable colación!...

—Prefiero á todo leche y huevos frescos, pues de esto se componían mis banquetes.

La Brie, radiante y enchido de orgullo con una magnífica librea y una servilleta en la mano, presentóse tras un emparrado de jazmines, á cuya sombra hacía ya algunos instantes que la princesa deseaba sentarse.

—Su alteza real está servida—dijo con acento tan sonoro y respetuoso.

—¡Cómo! según veo, esta casa es la de algún hechicero—dijo la princesa riendo; y se dirigió rápidamente hácia el odorífero emparrado.

Con extraordinaria inquietud y olvidando la etiqueta, el barón siguió á María Antonieta, abandonando al caballero á quien acompañaba.

Felipe y Andrea se observaban con admiración y ansiedad.

La princesa dió un grito de sorpresa, al llegar bajo los verdosos arcos, y el barón no pudo reprimir un suspiro de satisfacción. Andrea, dejando caer sus manos, parecía querer decir en su asombro:

—¿Qué significa esto, Dios mío?

María Antonieta observó aquella pantomima, su inteligencia podría descubrir aquellos misterios, si su corazón no se los hubiera ya revelado.

Bajo las frescas enramadas formadas por clemátidas, jazmines y madreselvas, de cuyos nudosos tallos nacían multitud de frondosas ramas, había una mesa, que deslumbraba por el brillo del cincelado servicio de plata sobredorada, y la blancura de los manteles de damasco que la cubrían.

Diez cubiertos esperaban á otros tantos convidados.

Una exquisita merienda atrajo al punto, por su singularidad la atención de la princesa.

Frutas exóticas rociadas de azúcar, dulces secos de todos los paises, bizcochos de Alep, naranjas de Malta, limones y toronjas de extraordinario tamaño colocadas en anchas copas, componían la merienda. En fin, los vinos más exquisitos y notables, por su origen, brillaban con los diversos matices del rubí y del topacio en cuatro magníficas garrafas, vaciadas y grabadas en Persia.

Un jarro de plata sobredorada, contenía la leche que la princesa había pedido.

Observó en torno suyo, y vió á sus huéspedes pálidos y azorados. Los de la escolta se admiraban y regocijaban, sin comprender nada.

—¿Me esperabais, caballero?—Preguntó la princesa al barón de Taverney.

—¿Yo, señora?—se atrevió á balbucear éste.

—Es claro; no es posible hacer semejantes preparativos en el espacio de diez minutos que hace que llegué á vuestra casa.

Al concluir esta frase, miró á La-Brie como dando á entender:

—¡Y con sólo ese criado!

—Señora—contestó Taverney,—es verdad que esperaba á vuestra alteza real, ó mejor dicho, estaba advertido de su llegada.

—¿Os ha escrito vuestro hijo?—preguntó aquella señalando á Felipe.

—No, señora.

—Nadie sabía que hubiese de detenerme aquí, y casi diré que aun yo misma lo ignoraba; pues deseando ocultarme ese capricho, para no motivar la molestia que causó, hasta esta noche pasada no he hablado de ello á vuestro señor hijo, quien hace una hora escasa se separó de mí, y sólo habrá podido adelantársele unos minutos.

—En efecto, señora, un cuarto de hora cuando más.